

EL APRENDIZAJE EN EL ApS

La adquisición de aprendizajes en las prácticas de aprendizaje servicio, conecta de manera natural con las pedagogías innovadoras de finales de s. XIX y primera mitad del s. XX. que consideran a los jóvenes los protagonistas de su proceso de formación y que tratan de aplicar el principio de actividad no sólo a los aprendizajes intelectuales, sino también al aprendizaje de la convivencia y la ciudadanía. Son pedagogías que priman el proceso de investigación sobre la memorización del saber heredado y entienden que investigar es también aplicar los conocimientos adquiridos para comprobar en qué medida funcionan correctamente y si pueden ayudar a mejorar el entorno.

Al hablar de aprendizajes nos referimos a la adquisición de conocimientos, competencias, destrezas, habilidades, conductas y valores. Se ha dicho que el aprendizaje servicio es una buena escuela para el aprendizaje de valores. Es cierto. En las actividades de ApS los valores se adquieren mediante la práctica continuada. Algunos de ellos son comunes a la mayoría de experiencias. Es el caso de valores como el compromiso social, la responsabilidad y la solidaridad. Otros, sin embargo aparecen estrechamente vinculados al ámbito en el que se realiza la acción (respeto por el medio ambiente, cuidado de personas mayores, recuperación del patrimonio cultural, la igualdad entre hombres y mujeres u otros). Con ser muy importantes los valores no son el único contenido de aprendizaje de las actividades de aps. Estas resultan oportunidades extraordinarias también para el desarrollo de las competencias y el aprendizaje de contenidos vinculados a las materias curriculares (en el ámbito escolar) o de contenidos propios de cada institución (en el ámbito de la educación no formal). La posibilidad de descubrir el para qué sirve el conocimiento y poderlo aplicar a situaciones reales modifica, con frecuencia, la actitud de los jóvenes hacia el aprendizaje. Más allá del resultado académico se incrementa el interés por desarrollar conocimientos que son necesarios para resolver la situación en la que están implicados. Cuando los participantes perciben que su acción aporta un beneficio real a la comunidad, aumenta su implicación junto con las ganas de prepararse mejor y saber más sobre el tema que les ocupa.

Es evidente que la adquisición de aprendizajes durante la realización de un servicio es prácticamente inevitable. Resulta imposible imaginar una contribución en el entorno que no desarrolle valores, que no exija la práctica de determinadas competencias o amplíe los conocimientos previos de los chicos y chicas. Sin embargo, los aprendizajes en el marco de la

metodología de aprendizaje servicio no se refieren únicamente a los que ocurren de manera espontánea sino también, y sobretodo, a aquellos que resultan de un esfuerzo consciente. En la medida que el aprendizaje servicio es también un método de aprendizaje, es necesario que los educadores planifiquen los conocimientos, habilidades, competencias y valores que el grupo necesitará para realizar con garantías de éxito el servicio. Así, ante cada actividad de servicio a la comunidad el equipo educativo debe plantearse una serie de preguntas:

- Qué contenidos, competencias y valores se trabajarán durante la actividad.
- Qué actividades de aprendizaje van a realizar los participantes.
- Cuando y cómo se van a desarrollar las tareas que se derivan de los aprendizajes previstos
- Qué aprendizajes debe adquirir el grupo previamente a la realización del servicio? ¿qué otros aprendizajes pueden desarrollar durante la acción o posteriormente a ella?
- En el ámbito escolar, a qué espacios curriculares se vinculan los aprendizajes de cada actividad.
- En el ámbito no formal, en qué espacios se ubica la actividad y qué conexiones tiene con la propuesta educativa del centro.
- Qué fuentes de información pueden ayudar a la formación del grupo .
- Qué aprendizajes proporcionará a los alumnos la realización del servicio.

Es evidente que una actividad de aprendizaje servicio es más formativa en la medida que proporciona a los chicos y chicas una variedad amplia de aprendizajes. Esto es posible cuando los educadores son capaces de sacar el máximo provecho de los distintos momentos en los que se desarrolla una experiencia.

Antes de la realización del servicio los jóvenes aprenden formándose para intervenir de manera eficiente en la realidad. *Durante el servicio* aprenden realizando una acción y relacionándose con miembros de otros colectivos. Y *con posterioridad al servicio*, aprenden dando sentido a lo que han hecho y valorando su incidencia en el entorno.